



El 18 de julio de 1936 en Leganés (I)

En España lo mejor es el pueblo. Por eso la heroica y abnegada defensa de Madrid, que ha asombrado al mundo, a mi me conmueve, pero no me sorprende. Siempre ha sido lo mismo. En los trances duros, los señoritos invocan la patria y la venden; el pueblo no la nombra siquiera, pero la compra con su sangre.

Antonio Machado, Madrid, 1936

Mariano Maroto García

Hace 75 años ocurrió en Leganés y en nuestro país el acto más ignominioso de la Historia de España al revelarse contra el poder instituido por las urnas un grupo de militares¹ amparados en el terreno político por la derecha Gil Robles (CEDA), Falange, Requetés y los caciques; en el ámbito económico apoyados por Juan March i Ordinas², los latifundistas y grandes empresarios y en el plano moral por la iglesia católica española.

Esta aventura golpista trajo posteriormente años de penuria, y un retroceso para España de treinta años en el terreno económico, ya que los indicadores socioeconó-

¹ **Primer parte de guerra del Ejército sublevado:** *“Una vez más el Ejército, unido a las demás fuerzas de la Nación, se han visto obligados a recoger el anhelo de la gran mayoría de los españoles que veían con amargura infinita desaparecer lo que a todos puede unirnos en una idea común: España. Se trata de restablecer el imperio del orden dentro de la República”.* **Garate Córdoba, José María:** *“Partes oficiales de guerra 1936-1939. Tomo I. Ejército Nacional”.* Servicio Histórico Militar. Librería Editorial San Martín. Madrid, 1967.

² Llamado el “último pirata del Mediterráneo”. El origen de sus actividades económicas se sitúa en la trata de cerdos, continuación del negocio familiar. Posteriormente se dedicó al contrabando y durante la Primera Guerra Mundial sus actividades se encaminaron al estraperlo, base de su gran fortuna.

micos y sobre todo la renta per capita existente durante el periodo de la República, no se recuperarían hasta la etapa desarrollista, a principios de los años sesenta. También condujo a un atraso político, cultural y de toda índole que ha pesado y marcado la Historia de España.

	1935	1940
Tasa de actividad	36,98%	36,06%
Población activa en agricultura	44,6%	51,9%
Población activa en industria	32,6%	24,1%
Población activa en servicios	22,8	24%
Renta per capita	17.891 pesetas	13.455 pesetas en 1945
Índice de producción agrícola	97,3	70,1
Índice de producción industrial	103,3	96,3
Índice de producción total	100,3	83,2
Índice de precios de alimentos	167,5	367,1 en 1941
Índice general de precios	264,2	341,5

Fuente: Ministerio de Economía. Instituto de Estudios Fiscales y Ministerio de Trabajo: Dirección General de Estadística

El 18 de julio fue también un golpe a los procesos democratizadores de la sociedad y la economía española, que había comenzado el 14 de abril de 1931, con el objetivo de poner a España en el camino que ya habían andado otros países de nuestro entorno y sacarla así del atraso moral, cultural y económico que aún perduraba en nuestro país, sobre todo entre los habitantes del campo.

El último pleno municipal antes del 18 de julio

El gobierno republicano socialista de Leganés celebra su último pleno municipal - antes de la sublevación militar- el 2 de julio de 1936. Entre otros puntos se informa de la organización de una colonia escolar para 30 niños de las escuelas nacionales con destino a la localidad asturiana de La Isla durante 30 días, por valor de 4.000 pesetas de las que 3.000 pesetas provienen de una subvención del Estado, 500 pesetas de la Diputación Provincial y otras 500 pesetas que aporta el Ayuntamiento. Por su parte el primer teniente de alcalde, Mariano Mayoral Mingo, en el punto de

varios, ruega que conste en acta el sentimiento de la Corporación por la muerte de Máximo Gorki, propuesta que es aceptada por unanimidad³.

Los plenos municipales se celebraban cada quince días, es por ello que el día 15 de julio el alguacil, Vicente Gaitán López, por mandato del alcalde republicano acude a los domicilios de los concejales para indicarles que no se celebrará el pleno municipal previsto para el 17 de julio por estimar éste que no había asuntos urgentes que tratar, convocando a los ediles para la sesión del 13 de septiembre de 1936. A pesar de los insistentes rumores sobre la posibilidad de un alzamiento militar, los concejales no preveían lo que iba a suceder en África.

Sobre tres ediles (el alcalde republicano, Pedro González González “Perucho”, Ramón Ariño Fuster, primer teniente de alcalde republicano y Mariano Mayoral Mingo, segundo teniente de alcalde socialista, va a recaer la máxima presión vecinal y partidista para hacer frente a la sublevación militar. En menor grado en los ediles Pío López Monzón (UGT), Marcelino Pérez Lejárraga (Izquierda Republicana, IR) y Luís Mingo Martín (UGT) y en un segundo plano sobre el resto de los concejales⁴. El trío supo ganarse el reconocimiento de sus conciudadanos por su labor institucional y política, así como por su templanza para afrontar los duros acontecimientos que habrían de suceder en Leganés durante aquel verano y otoño de 1936. Los tres siguientes apartados recogen brevemente su biografía política.

Breve semblanza de Pedro González González “Perucho”, alcalde republicano

El alcalde republicano, Pedro González González “Perucho”, fue concejal del ayuntamiento de Leganés desde el 3 de abril de 1920 hasta el 2 de octubre de 1923 y del 21 de febrero al 4 de abril de 1924. Con la proclamación de la República es

³ Dado la escasez de medios económicos de los niños que no pueden proveerse del equipo de ropa que precisan, propone la Corporación la habilitación del crédito necesario –que se estimaba en 1.000 pesetas- para que el Ayuntamiento adquiriera y regalara a los niños la ropa necesaria para atender cualquier otro gasto que pudiera originar la colonia escolar. Esta propuesta es aprobada por unanimidad del pleno municipal. **Archivo del Ayuntamiento de Leganés. Signatura 4276/1.**

⁴ Resto de la Corporación municipal republicana: José Luís Pérez Almendro (Izquierda Republicana, IR), Domingo de la Fuente Caballero (IR), Ricardo Montero Callejo (UGT), Agustín Moreno Lozano (IR), Eusebio Mingo Alonso (IR) y Timoteo Martín Gallego (UGT). **Archivo municipal de Leganés. Signatura 4149/8**

elegido por el Gobierno republicano Alcalde el 20 de abril de 1931⁵ hasta el 15 de octubre de 1934⁶ y vuelve a la Alcaldía desde el 27 de febrero de 1936 –después del triunfo en las urnas del Frente Popular- hasta el 4 de noviembre del mismo año⁷. Empleado de los ferrocarriles Madrid-Portugal, presidente del Partido Republicano Radical Socialista (PRRS) de la localidad hasta su fusión con Izquierda Republicana. Participó en la fundación de este partido político en abril de 1934 del que fue presidente del comité local de Leganés desde esa fecha. Fue condenado por un Consejo de Guerra por adhesión a la rebelión a la pena de muerte que se ejecutó el 28 de mayo de 1940 en el cementerio del Este. A pesar del pliego de descargo presentado por los beneficiados de su actuación, en el que se recoge que favoreció la huida de los padres agustinos del convento de Leganés y de alguna persona de conocida afección a la sublevación, no le fue conmutada la pena de muerte, incluso estando en contra y de no comulgar y condenar la violencia desatada en los tres meses posteriores al 18 de julio⁸.

Breve semblanza de Ramón Ariño Fuster, primer teniente de alcalde republicano

Ramón Ariño Fuster participó en la creación, en 1929, del Partido Republicano Radical Socialista. Fue diputado provincial, vicepresidente, y presidente de la Diputación Provincial de Madrid por Izquierda Republicana (IR) en los difíciles años de la guerra civil. Delegado de Asistencia Social de las provincias de Madrid, Toledo y Guadalajara y vicesecretario del Consejo Provincial Además fue uno de los políticos más relevantes que permanecieron en Madrid, junto con Julián Besteiro,

⁵ Realmente es por una orden del Gobierno provisional de la República por la que se procede a la entrega provisional del Ayuntamiento del municipio al Comité del Partido Republicano Radical Socialista de Leganés (PRRS). Los miembros de dicho Comité del PRRS le designan como presidente del mismo y Alcalde provisional de la Comisión Gestora Municipal, hasta que se celebran las elecciones municipales parciales del 31 de mayo de 1931, obteniendo la coalición republicano-socialista el triunfo electoral. El 5 de junio de 1931 es elegido por la totalidad de los 12 concejales como Alcalde de Leganés.

⁶ Fecha en la que son destituidos por el gobierno de Lerroux por el apoyo de todos los concejales a la huelga general convocada por los partidos políticos y los dos sindicatos a primeros de octubre de 1934 como consecuencia del nombramiento de tres ministros de la CEDA en el Gabinete de Lerroux.

⁷ Archivo municipal de Leganés. Signaturas 4147/5, 4147/6, 4148/2, 4148/6 y 4149/8.

⁸ Archivo General Militar de Guadalajara. Signatura PMC 21/1526 y Centro Documental de la Memoria Histórica. Archivo General de la Guerra Civil. Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas. Signatura 75/468.

hasta el final de la guerra cuando fue detenido. Como muchos republicanos Ramón Ariño fue condenado a muerte por adhesión a la rebelión⁹, si bien le sería conmutada la pena de muerte por la de treinta años de prisión, y posteriormente por la de veinte años. En este caso si influyeron los avales que su familia recogió entre aquellas personas afectas a la sublevación a las que salvó de ser ejecutadas por los milicianos. En ellos se recoge su decidida negativa, condena de los hechos, las actitudes de bastantes miembros del Frente Popular y su oposición a los actos violentos que se cometieron en los meses posteriores al 18 de julio¹⁰. Su estancia en prisión finalizó en 1962, falleciendo el 28 de diciembre de 1987 siendo enterrado en el cementerio de Leganés¹¹.

Breve semblanza de Mariano Mayoral Mingo, segundo teniente de alcalde socialista

Mariano Mayoral Mingo, natural y vecino de Leganés, de 48 años de edad, calderero ferroviario, el único concejal del PSOE en la Corporación republicana. Presidente y fundador de este partido político local desde su constitución en Leganés el 1 de septiembre de 1931 y presidente del Comité del Frente Popular. Condenado a muerte por un Consejo de Guerra acusado de adhesión a la rebelión, fue fusilado el 12 de diciembre de 1939, en las tapias del cementerio del Este y enterrado en este mismo cementerio, a pesar del aval de un arquitecto de conocida adhesión a la sublevación¹², que fue detenido y encarcelado por los milicianos, y al que Mayoral ayudó por dos veces a sacarle de la checa de la calle Abascal, 21 y por segunda vez de la checa de Zurbano, 58. En su pliego de descargo el arquitecto recoge que: *“Acudí a D. Mariano Mayoral Mingo el cual obtuvo mi libertad y me salvó de una muerte cierta porque era bien conocida mi adhesión al Glorioso Movimiento. También declaro que en ningún momento le escuché manifestación alguna incitando al crimen, robo, etc.”*¹³.

⁹ Archivo General Militar de Madrid. Sumario 28871. Signatura 76/3

¹⁰ Archivo General Militar de Guadalajara. Signatura PMC 21/1526

¹¹ Archivo Militar General de Madrid. Capitanía General de la Primera Región Militar. Juzgado Eventual de Piamonte, 2 y ABC, 30 de diciembre de 1987.

¹² Archivo Militar General de Madrid. Fiscalía del Ejército de Ocupación. Causa 19.649 del Consejo de Guerra celebrado en el Juzgado de Getafe. Gentileza de la familia Mayoral.

¹³ *Ibíd.* Causa 19.649 del Consejo de Guerra celebrado en Getafe.

Diferente actitud de la izquierda y la derecha local ante situaciones conflictivas

Por el contrario cuando la familia de Mayoral pidió una carta aval en su pueblo natal para adjuntar al expediente de su juicio, ninguna autoridad local ni vecinos influyentes quisieron dársela. Es más, con su actitud y su firma, anterior a la celebración del Consejo de Guerra el 13 de julio, Antonio García Cuadrado¹⁴, Germán Sánchez Fuero¹⁵, Aurelio Mendiguchía Carriche¹⁶ y Antonio Martín Vegué¹⁷ no ayudaron, ni arriesgaron su status social e institucional en el aparato político local para que el tribunal militar de Getafe fuera más benevolente con su paisano, Mariano Mayoral. Sin embargo a éste último, a Perucho y Ariño no les importó arriesgar su prestigio político y su integridad personal cuando ayudaron a salvar vidas de vecinos del municipio con diferente ideología a la suya, sólo por el hecho de que no estaban de acuerdo con el clima anarquía y violencia descontrolada que se generó en los meses posteriores a la sublevación militar, hasta que el Gobierno, a finales de octubre, volvió a tomar las riendas del poder de la calle y de la ley.

La primera reunión municipal

El sábado, 18 de julio de 1936, las temperaturas experimentaron un nuevo descenso por la meseta central debido a la depresión del Atlántico aunque con buen tiempo, cielo nuboso y temperaturas de 27 grados centígrados de máxima en Madrid¹⁸.

¹⁴ Secretario de la Comisión Informadora de Leganés afecta al Juzgado Militar de Getafe-Chinchón-Navalcarnero. Concejal por Acción Popular en el bienio negro (octubre 1934-febrero 1936). Nombrado concejal por los militares entre noviembre 1936 febrero de 1938 y entre esta fecha y junio 1941 por el Gobernador Civil; de 1952-1958 elegido por el tercio de representación sindical y de 1961 a 1967 por el mismo tercio de representación franquista.

¹⁵ Presidente de la Comisión Informadora de Leganés afecta al Juzgado Militar de Getafe-Chinchón-Navalcarnero. Concejal y 2º teniente de alcalde entre julio de 1929 y febrero de 1930. Alcalde elegido por los militares por un mes: entre febrero-marzo de 1938; concejal elegido por los militares en diciembre de 1936 hasta marzo de 1938 y por el Gobierno Civil de junio de 1941 a febrero de 1949.

¹⁶ Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Leganés, elegido por los militares, en noviembre de 1936 y por el Gobernador Civil entre marzo de 1938 y abril de 1941.

¹⁷ Jefe Local de Falange Española Tradicionalista de las JONS en esas fechas y Alcalde, elegido por el Gobernador Civil, de junio de 1941 a mayo de 1947.

¹⁸ ABC, 19 de julio de 1936, página 41.

El 18 de julio “Perucho” se levantó a las 7 de la mañana preocupado por las noticias que había escuchado la noche anterior en la radio y confirmadas por Unión Radio. En esas fechas estaba en su periodo de vacacional como empleado de los ferrocarriles y se dispuso a desayunar brevemente. Después salió de su vivienda, situada en la confluencia de la calle Juan Muñoz, 28 con la calle del Nuncio, con destino al Ayuntamiento. Previamente habían llegado a su casa el primer teniente de alcalde y amigo personal, Ramón Ariño Fuster, de Izquierda Republicana y el segundo teniente de alcalde, el socialista Mariano Mayoral Mingo.

Los tres primeros ediles se dirigen al Ayuntamiento. Una vez que llegan a él se encuentran con el resto de los concejales republicanos y socialistas que acceden al interior del Consistorio y mantienen una reunión urgente. En ella acuerdan ponerse en contacto por teléfono con sus respectivos partidos en Madrid para recibir instrucciones, convocar una reunión con todas las fuerzas que componen el Frente Popular de Leganés, pulsar la situación del puesto de la Guardia Civil y del Regimiento de Ferrocarriles. De las llamadas a Madrid salen instrucciones de tranquilidad y sosiego, siendo el objetivo prioritario de la Corporación mantener el orden y detener a aquellos vecinos que intenten alterar el orden público con consignas a favor del levantamiento militar. Igualmente, la primera función de los concejales republicanos es estar atentos para desmentir los múltiples bulos que circulan.

Pero lo manifestado en las sedes provinciales de Izquierda Republicana, Partido Socialista y UGT no calma las ansias de información de los ediles y acuerdan llamar a los amigos o conocidos en los posibles centros de información -ministerios de Guerra y Gobernación, Dirección General de Seguridad, Diputación Provincial, Gobierno Civil, etc.-, pero no consiguen nada. La mayoría de los posibles informantes no se hallan en sus casas o despachos y nadie sabe dónde localizarles.

Se encarga a Mayoral que llame al comandante del puesto de la Guardia Civil de la localidad para interesarse por la actitud que van a tomar sus jefes y la opinión personal que tiene dicho comandante sobre los acontecimientos, pidiéndole que todos los hombres disponibles salgan a patrullar las calles para mantener el orden,

como ha manifestado el Gobierno. La respuesta del jefe de la comandancia local es vaga y titubeante, porque hasta esos momentos no ha recibido órdenes de sus superiores. Estas impresiones las transmite el segundo teniente de alcalde a sus compañeros. Ariño se pone en contacto con el coronel del cuartel militar para manifestarle que la inmensa mayoría de los vecinos están en contra del golpe militar, lo mismo que toda la Corporación; manifestándole el militar que en el interior del recinto militar reina la calma tensa.

Reunión de las fuerzas del Frente Popular

En el interior del Ayuntamiento -a propuesta de la Corporación- se reúnen por la tarde los líderes sindicales y políticos de Leganés de la Sociedad de Obreros y Albañiles “Adelante” (Cándido Herranz y Emilio Vela, presidente y secretario, respectivamente); de la Sociedad de Obreros, Agricultores y Horticultores “La Constante” (Juan Soto y Nicolás del Pino, presidente y vicepresidente, respectivamente); el vicepresidente y secretario de la Agrupación Socialista de Leganés, Antonio Garrido y Tomás Fernández; el secretario de Izquierda Republicana, Máximo Martín; Antonio Vela Monzón, secretario de las JSU (Juventudes Socialistas Unificadas), –todos ellos integrantes del Frente Popular- que valoran la situación y reclamaban la entrega de armas. Perucho les informa de las gestiones realizadas ante la Guardia Civil, los militares y las sedes provinciales de sus respectivos partidos políticos.

El Comité del Frente Popular de Leganés cede sus funciones al Alcalde

El Alcalde republicano de Leganés, Pedro González González “Perucho” trató de calmar los ánimos y conservar la autoridad local, sin ninguna cesión del poder a los partidos y sindicatos que formaban el Comité del Frente Popular, cómo así fue con el consenso de todos los presentes en dicha reunión. Después de celebrarse las elecciones de Diputados a Cortes en febrero de 1936, se constituyó en Leganés un Comité del Frente Popular donde estaban representados todos los partidos de izquierda y sindicatos presentes en la localidad, aunque dicho Comité no tuvo, durante este periodo de tiempo, mucha actividad y no llegó a actuar –tras el 18 de julio- por considerar el Ayuntamiento y tenerlo así en cuenta las agrupaciones que lo

constituían que iba en merma de su autoridad, toda vez que era mejor que hubiera un solo mando, centrándose por tanto en el Ayuntamiento y en la figura de su Alcalde. Éste manifestó a los asistentes que se pondría en comunicación con el Gobierno Civil de la provincia para recibir instrucciones, ya que horas antes había sido imposible tomar contacto telefónico con el Gobernador Provincial.

Los civiles colaboran en las tareas de vigilancia del municipio

De la reunión de las fuerzas del Frente Popular sale el compromiso de controlar las calles, el cuartel, las vías de acceso al municipio y de organizar, junto con miembros del Comité del Frente Popular, pequeños grupos de información a los vecinos que a la vez sirvan para erradicar los bulos, ya que la postura de la Guardia Civil es la de inhibición ante los hechos. Este cometido se acuerda que lo centralice el Comité del Frente Popular a través de sus miembros, y se desecha la idea de que sean las fuerzas político-sindicales las que canalicen esta información al vecindario.

Para ello llaman al vicepresidente del Comité del Frente Popular, Tomás Fernández García y le comunican la decisión tomada. Éste contacta con los miembros del Comité¹⁹, que divide el pueblo en varias zonas para que las recorran grupos de tres personas. Las tareas de centralización de la información de estos grupos la lleva a cabo su presidente, Mariano Mayoral Mingo. Los civiles, por tanto, colaboran en las tareas de vigilancia junto a los serenos Ramón Mingo Sánchez y Modesto Callejo, además del alguacil Vicente Gaitán López, aunque no muy convencido.

Desde el comienzo de la huelga de la construcción en Leganés la colaboración entre ugestistas y cenetistas era más estrecha y en Leganés se había constituido un comité de alianza entre ellos, con la promesa de repartirse las armas que esperaban, más bien que esperaban los socialistas que les repartieran. Los comunistas gracias a sus contactos en el Regimiento de Ferrocarriles habían detectado el nerviosismo entre algunos militares (no en vano en éste cuartel existía una célula de militares antifascistas, unívocamente compuesta por miembros del

¹⁹ Antonio Vela Monzón, Antonio Garrido Barrero, Martín Vida García, Julián Montero Dorado y Antonio Gallardo. José Prieto Gómez, José Pérez García, Ildefonso Rosales López, Victoriano Fernández María, Máximo Pacheco Palomero. Eduardo pastor Maroto y Martín Pérez Hernández, entre otros.

PCE). Por ello los acontecimientos del día 17 en Melilla no les pillaron de improviso, no les sorprendió en absoluto, porque hace meses que esperaban un pronunciamiento y días que lo sabían inminente. Este comité antifascista del cuartel de la localidad mantenía contactos con algunos militares de la UMRA (Unión Militar Republicana Antifascista)²⁰ con la que socialistas y comunistas mantenían buenas relaciones.

División de opiniones entre los partidos del Frente Popular ante la entrega de armas

La opinión predominante entre republicanos y socialistas moderados de Madrid es que les consta que el gobierno ha tomado las medidas precisas y piensan que la subversión quedará vencida en menos de cuarenta y ocho horas. Consideran que los cuartelazos no son posibles avanzado ya el siglo veinte. No hay que perder la cabeza y mantenerse firmes y serenos al lado del gobierno. ¿Armar al pueblo como pretenden socialistas de Largo Caballero, miembros de la UGT, comunistas y otras fuerzas de izquierda? ¡Ni pensarlo! Por atajar un peligro relativo, se crearía otro mayor. Al poder público le sobra con sus recursos normales y legales para hacer frente a adversarios de derechas. Piensan que la intentona de Marruecos es una nueva Sanjurjada que acabará fatalmente como la primera.

²⁰ La Unión Militar Republicana Antifascista (UMRA) fue una asociación española clandestina militar de izquierda surgida a finales de 1935 como respuesta a la llamada Unión Militar Española (UME), de signo reaccionario, creada en 1932, organizadora de la sublevación de Sanjurjo el 10 de agosto del mismo año, y utilizada por los generales como instrumento preparatorio de la sublevación militar .

Los antecedentes de la Unión Militar Republicana Antifascista (UMRA) hay que buscarlos en la Unión Militar Antifascista (UMA), que nació con los siguientes fines: contrarrestar la actividad de la UME; prestar ayuda de todo género a los compañeros presos; unir a los militares republicanos para que los gobernantes tuvieran un instrumento contra la reacción. Además, acordaron publicar un manifiesto, que allí mismo redactó el teniente coronel Carratalá, dirigido "a todos los compañeros antifascistas, sin distinción de ideas políticas", basándose en que "cada militar, cualquiera que sea el partido al que pertenezca, debe trabajar en el seno de una organización militar, como defensor de la República en peligro, contra el fascismo amenazante". Así, a finales del año de 1935, se fusionaron la Unión Militar Antifascista, de iniciativa comunista, y la Unión Militar Republicana, de iniciativa socialista, respondiendo al impulso unitario que se desarrollaba en todo el país, lo que dio origen a la Unión Militar Republicana Antifascista (UMRA). Su fundador fue el capitán Eleuterio Díaz Tendero, que murió en 1945 en el campo de concentración nazi de Dachau. Dirigida por el comandante Pérez Farras, entre sus objetivos figuraban contrarrestar en el seno del ejército la influencia de la derecha A ella pertenecieron los generales Miguel Núñez de Prado y Juan Hernández Saravia y el coronel José Asensio Torrado. También el teniente de la Guardia de Asalto José Castillo, oficial que fue asesinado el 12 de julio de 1936 y cuyo asesinato motivo el posterior asesinato del líder derechista José Calvo Sotelo. Fuente: **Wikipedia**

Se dividen las opiniones. Frente al pesimismo y alarma de quienes creen que el Gobierno está perdiendo sin hacer nada unas horas preciosas y decisivas, están los que sostienen que Casares Quiroga cumplirá con su deber y que la rebelión no tardará en ser aplastada, sin necesidad de armar al pueblo como propugnan los elementos de extrema izquierda. Hacerlo sería el caos aseguran muchos diputados de Unión Republicana. La revolución sería la muerte de la República, manifiestan.

Parte de las armas repartidas a la población madrileña procedían del cuartel de Leganés

Una parte de las armas que se repartieron en Madrid durante los días 19-20 de julio procedían del Regimiento de Ferrocarriles afincado en Leganés, según nos cuenta Antonio Cerdón García²¹, que más tarde sería general del Estado Mayor del Ejército Republicano y en parte gracias a su testimonio podemos reconstruir en alguna medida los hechos. Cerdón, como tantos otros militares que no estaban en activo esos días, se presentó en el cuartel de Pacifico el 18 de julio, y comprobó que estaba protegido por la Juventudes Socialistas Unificadas (JSU). Con dos miembros de esta organización y cuatro militares más del cuartel se dirigió en una camioneta al Regimiento de Ferrocarriles de Leganés en busca de las carabinas y pistolas que tuvieran. Portaba una autorización del jefe del parque de Artillería, un salvoconducto con el sello de la UGT que garantizaba su lealtad a la República y una pistola. En su camino hacia Leganés se cruzó con vehículos de todas clases cargados hasta los topes y grupos de trabajadores que marchaban a pie por la carretera con la intención de defender Madrid. Es probable que aquellas armas se repartieran el 19-20 de julio, cuando se organizó la entrega en el Ministerio de la Guerra y en las sedes de UGT y CNT de Madrid.

Llegan las armas a Leganés

El 19 ó 20 de julio miembros del Comité del Frente Popular se desplazaron al Gobierno Civil y a la sede del PSOE a por armas que no les fueron entregadas. Ya por la tarde hubo otro desplazamiento a la capital pero esta vez a la sede de Izquierda Republicana donde les entregaron 50 fusiles mauser con un cargador cada

²¹ Cerdón García, Antonio: "Trayectoria: Memorias de un militar republicano. Editorial Crítica. Madrid, 1977.

uno, que fueron trasladados a la mañana siguiente en la Casa del Pueblo del municipio donde fueron distribuidos entre los miembros pertenecientes al Frente Popular, procurando hacer el reparto entre aquellos que conocieran su manejo²².

SÁBADO, 18 DE JULIO DE 1936 EN LEGANÉS

Madrid vive la noche del 17 al 18 de julio bajo un clima intensamente dramático. Todos sus habitantes están pendientes de las emisoras de radio. El Gobierno ordena el acuartelamiento de las tropas y la detención de algunos militares profesionales a los que se supone, y no sin fundamento, formando parte de la conspiración en marcha. Puede decirse que la rebelión en la capital de España se inicia después del mediodía del 19 de julio. El aplastamiento de la rebelión en Madrid fue obra de la Unión Militar Republicana Antifascista (UMRA). Característica de la conspiración en Madrid es su descoordinación, la confusión y el desconocimiento mutuo de las misiones respectivas. El mando de las fuerzas militares del Sur de Madrid acantonadas en Campamento, Getafe, Vicálvaro y Leganés se le encomendó al general García de la Herranz. Éste tenía que mover a las fuerzas de Ferrocarriles de Leganés, al Regimiento de Artillería nº 1 de Getafe, al de Transmisiones de El Pardo y a las unidades de Campamento para que se dirigieran a la capital.

Desde un principio los planes de la sublevación en Madrid pasaban por un ataque conjunto de diversas unidades militares que, desde la periferia de la capital, confluían en sus calles de la capital para hacerse con el control de los principales centros de poder. Desde el principio se sabía de la lealtad a la República de la aviación de Getafe y Cuatro Vientos, por lo que las órdenes entregadas al Regimiento de Artillería de Getafe por los sediciosos obligaban a reducir el aeródromo antes de iniciar la marcha a la capital. La lealtad republicana de los aeródromos garantizaba la supremacía aérea y la neutralización del golpe en los acuartelamientos de Getafe, Carabanchel, Vicálvaro y el cuartel de la Montaña, en Madrid. El plan de los sublevados era formar una columna integrada por los artilleros de Getafe, las tropas de Leganés, la Guardia Civil de ambos pueblos y los voluntarios de los partidos de derecha para tomar el aeródromo de Getafe. Después

²² Archivo Militar General de Madrid. Fiscalía del Ejército de Ocupación. Causa 19.649 del Consejo de Guerra celebrado en el Juzgado de Getafe. Gentileza de la familia Mayoral.

de sofocada la insurrección en Getafe, sus fuerzas de aviación continuaron su acción en el asalto de los cuarteles de Carabanchel, en la toma del cuartel de la Montaña, en el frente del Guadarrama o en Navalморal.

La radio acaba de confirmar la noticia de que ha estallado una sublevación militar en Marruecos. En ella, tras admitir que una parte del Ejército se ha sublevado en Marruecos, el gobierno asegura que el movimiento está limitado a ciertas zonas del Protectorado y nadie, absolutamente nadie, se ha sumado en la Península a tan absurda empresa.

Un pueblo alborotado por los acontecimientos y ávido de noticias

Leganés, el 18 de julio de 1936, amaneció algo alterado, era un hervidero de rumores y en las calles existía una animación inusitada. Como el 14 de abril, el pueblo es dueño absoluto de la calle; pero la diferencia es importante. El día 14 de abril se abría un camino de esperanza; el 18 de julio se iniciaba la noche de los mil días que sería la Guerra Civil y posteriormente llegaría la larga noche del franquismo.

Desde primeras horas en el pueblo no se hablaba de otra cosa que no fuera las noticias del levantamiento del Ejército. En el abrevadero de la calle de la Fuente, se formaban y deshacían continuamente grupos que comentaban las noticias y las discutían con vehemencia, ya que la huelga de la construcción había liberado a algunos de la obligación del “tajo” y habían salido de sus casas a buscar noticias e información de lo que estaba ocurriendo, mientras que otros, los jornaleros, llevaban las caballerizas para darlas de beber, ante el inicio de la jornada laboral. Lo mismo ocurría unos centenares de metros más abajo, en los pilones y alrededor de la fuente de los “Ocho Caños” de la carretera de Villaverde.

De igual manera en la fuente pública y en la churrería de Pedro Martín de la plaza del Progreso (actual plaza de la Fuentehonda), en la fuente pública de la plaza de la Libertad (actual plaza del Salvador) y en la lechería de la plaza de la Constitución, 10 (actual plaza de España). Durante toda la jornada salían y entraban de la sede sindical de la CNT, en la calle de Pablo Iglesias (actual plaza del Salvador, número

9, y sede de EMSULE)²³, y de la Casa del Pueblo, de la calle Getafe, vecinos y dirigentes locales de los partidos del Frente Popular presentes del municipio, que contrastaba con el cierre de la sede local de Acción Popular y su sección femenina, constituida en Leganés en marzo de 1933 y localizada en la plaza de la Constitución.

A mediodía del 18 de julio la plaza de la Constitución (actual plaza de España) y la plaza del Progreso (actual plaza de la Fuentehonda) rebosan de vecinos que comentan y discuten no sólo las noticias que se van recibiendo, sino los incontables rumores y bulos que circulan. En sólo dos horas, las calles céntricas de Leganés han experimentado un cambio tan radical como increíble.

Dos horas más tarde impresiona el aspecto de la plaza de la Constitución. Vacía, adormilada por el calor a las cuatro de la tarde, se ha convertido a las seis en un hervidero humano. De las calles que confluyen en la plaza de la Constitución (actual plaza de España) (López Puigcerver (actual Antonio Machado), Travesía de Paris (actual general Aranda), Callejón de los Mesones, Getafe, plaza de la Libertad, (actual plaza del Salvador) De la Fuente y Fermín y Galán (actual avenida de Fuenlabrada) llegan gentes excitadas reclamando información y armas para defenderse contra el fascismo²⁴.

Concentraciones vecinales en las sedes de las fuerzas del Frente Popular

La mayoría de los periódicos de la tarde se limitan a publicar las notas oficiosas sobre la rebelión, siguiendo las instrucciones de la censura del ministerio de la Gobernación. “Claridad”, órgano oficial de la Unión General de Trabajadores, no. “¡Libertad o muerte!”, pregona en gruesos titulares en primera página y en diversas notas anuncia que los trabajadores lucharán en defensa de la República, exige que el pueblo sea armado inmediatamente y ordena a los obreros sindicados pelear

²³ La calle Pablo Iglesias (actual calle del Guante terminaba en su confluencia con la calle Costanilla de Tovaes (actual calle Capitán Muro Durán), hasta la remodelación de la actual plaza del Salvador en la posguerra.

²⁴ La rotunda negativa del presidente del gobierno, Casares Quiroga a facilitar elementos de combate, mientras la rebelión militar salta de una ciudad a otra, se le antoja a la mayoría una traición.

contra el fascismo por todos los medios a su alcance sin esperar nuevas órdenes o consignas.

Al atardecer, tras la llegada de los campos, los braceros, aparceros y jornaleros se concentraron en la sede de la Casa del Pueblo y de la CNT para recibir información, ya que sus dirigentes nacionales habían convocado una huelga general contra la insurrección. Las tiendas echan precipitadamente sus cierres y los dependientes se suman a quienes formando una improvisada manifestación se dirigen hacia la plaza de la Constitución (actual plaza de España) donde el Alcalde les va a informar de la situación y de las medidas tomadas por el Consistorio republicano.

En un caserón de la calle Pablo Iglesias (actual calle del Guante) está instalada la sede de la federación local de sindicatos de la CNT. A finales de junio, cuando Casares Quiroga declaró ilegal la huelga de la construcción, los locales fueron clausurados al tiempo que se procedía a la detención de varios militantes. Esa tarde se rompieron los precintos de clausura impuestos por el Gobierno tras la huelga del sector de Construcción y los trabajadores se agolpan en la escalera y en las distintas salas del edificio²⁵. Lo mismo ocurre en la Casa del Pueblo de la calle Getafe, donde los socialistas se encuentran en grupos en el pequeño patio que se encuentra antes de la entrada al edificio. En la calle Sol, 23 esquina a la calle Mesones se encuentra el puesto de la Guardia Civil de la localidad, que se encuentra desbordada por los acontecimientos. Su comandante de puesto, el brigada Martín Martín Delgado, el cabo, Luís Gabaldón y los tres números de la Benemérita: Valeriano Romero Córdoba, Antonio Sánchez Jiménez y José Alameda López, esperan órdenes de sus superiores y, por tanto, están acuartelados.

Pocos durmieron en Leganés aquella noche del 18 de julio. De la taberna de Mayoral (plaza del Salvador) pasando por la taberna del señor Lagarto (Avenida de Fuenlabrada/calle Getafe), -el bar de Irigoyen en la plaza de España, se encontraba cerrado- hasta la plaza de París (taberna de Cipriano), para desembocar en la taberna de Ventura (calle Juan Muñoz/calle Madrid) y terminar en las bodegas

²⁵ La consigna es que todos los militantes, afiliados o simpatizantes de la organización deben armarse como sea, contestando con la huelga general revolucionaria a la declaración del estado de guerra y hacerse matar antes de permitir el triunfo de los enemigos del pueblo.

Frontelo (Avenida Universidad, enfrente del edificio de la policía nacional); de sede en sede (de la Casa del Pueblo hasta el Ateneo Libertario) y del Ayuntamiento hasta el cuartel militar, donde se había visto entrar durante la noche un autobús lleno de oficiales vestidos de paisano. Paulatinamente el pueblo iba adquiriendo el aspecto de un escenario de campaña con continuos controles y cacheos, en los que se pedía un salvoconducto de un partido o una organización trabajadora que le identificara como leal a la República.

En el vecino cuartel de Ferrocarriles están acuarteladas las tropas -dos Regimientos, unos 400 hombres- por orden del gobierno, al igual sucede en los cantones de Campamento, Carabanchel, Cuatro Vientos y Getafe.

DOMINGO, 19 DE JULIO DE 1936 EN LEGANÉS

El plan de Fanjul debía iniciarse a las tres de la tarde del 19 de julio. Alberto Álvarez de Rementería telefoneó a Leganés: “*Nos hemos sublevado siguiendo instrucciones de nuestros generales Sanjurjo, Franco, Goded y Mola. Yo espero que vosotros cumpláis con vuestro deber sumándoos al Movimiento que salvará a España de la ruina. ¡Viva España!*”²⁶. Según el plan, las compañías de los Regimientos de Ferrocarriles de Leganés debían cooperar con la Falange, los artilleros y al parecer con la Guardia Civil en la toma del aeródromo de Getafe²⁷.

El 19 de julio la UGT declara la huelga general. En Madrid, el cuartel de la Montaña había quedado aislado. Las restantes unidades militares o se solidarizaron con el Gobierno o mantuvieron una actitud de espera. Tampoco la población civil aportó su ayuda, solo la Falange colaboró con la rebelión y en la sombra integrantes de la CEDA.

Como la noche anterior grupos nutridos llenan por completo la plaza de la Constitución (actual plaza de España). Aquí y allá se forman corrillos en los que se discute con apasionada vehemencia que se disgregan a continuación. Abundan

²⁶ García Venero, Máximo: “El general Fanjul: Madrid en el Alzamiento Nacional”. Ediciones CIDSA, Madrid 1967, pagina 323

²⁷ *Ibíd.*, página 323-324.

desde luego los transeúntes más o menos apresurados y los simples curiosos, pero los elementos políticos están en abrumadora mayoría. Mientras tanto, en los domicilios de los vecinos que apoyan el golpe o de ideas de derechas, la situación se les vuelve compleja. Todos en el pueblo saben quienes son, pero la instrucción dada en la plaza de la Constitución por Perucho es clara: Nada de provocaciones ni de intimidación a estos vecinos y no responder tampoco a sus posibles provocaciones. Seguir saludándolos por la calle como si nada ocurriera y llevar a efecto una vida normalizada cuando se encuentren por la calle.

El coronel Gil jefe del Parque de Artillería del Pacífico, saltando por encima de las prohibiciones de Casares Quiroga -que amenaza incluso con fusilar a quien facilite armas al pueblo- ha entregado a UGT, al Partido Socialista y a Izquierda Republicana en Madrid varios camiones abarrotados de fusiles para combatir la sublevación, alguno de ellos procedentes del cuartel de Leganés.

En la localidad la preocupación fundamental son los dos Regimientos de Ferrocarriles ubicados en el cuartel militar de la localidad que están acuartelados y cabe temer que en cualquier momento emprendan la marcha sobre el centro de Madrid y el aeródromo militar de Cuatro Vientos. Pero hay mucha gente dispuesta a combatirlos y su marcha no será un simple paseo militar. Este mismo día Martínez Barrio comunica a los periodistas la formación de su Gobierno²⁸.

Pocas horas después, a las siete de la tarde llega la noticia de la constitución de un nuevo Gobierno presidido por Giral²⁹. Siguiendo instrucciones de los delegados de

²⁸ Los integrantes del nuevo Gobierno no producen extrañeza, excepto, claro está, que lo integran personas que prácticamente no representan a nadie, cuando están ausentes los partidos obreros y las organizaciones sindicales, e incluso los partidos republicanos se manifiestan contrarios a que ninguno de sus afiliados ocupe una cartera ministerial.

Martínez Barrio califica su gabinete de conciliación, alejado por igual de ambos extremos con un programa que se limitará a restablecer el orden y evitar una sangrienta catástrofe nacional. Largo Caballero exige la entrega inmediata de todas las armas de que disponga el gobierno a las organizaciones obreras. Desbordado por los acontecimientos, sin apoyos firmes en la derecha, el centro y la izquierda, no tiene nada que hacer. Una hora después de anunciar la formación del nuevo gobierno presenta su dimisión al presidente de la República, la noticia se daba pocos minutos después en la calle y es acogida con grandes demostraciones de júbilo.

²⁹ Está integrado por republicanos de izquierda con el general Pozas en Gobernación y el general Castelló -que aplastó un intento de sublevación en Badajoz- en el ministerio de la Guerra. El nuevo presidente del Consejo anuncia que defenderá la República como sea, que armará al pueblo y

las diversas organizaciones muchos jornaleros de Leganés armados marchan a tomar posiciones en las cercanías del cuartel militar.

La radio se convierte en el más valioso y eficaz de los medios de propaganda. En los pocos domicilios que tienen radio sus dueños la sacan a la calle para que sus conciudadanos puedan escuchar las noticias. Este medio tiene sobre los periódicos la inmensa ventaja de la rapidez y la gratuidad y el poder de llegar a todas partes, sin que haya manera de impedirlo. En realidad, buena parte de la jornada del domingo gira en torno a la radio, como el 23-F de 1981.

El 19 de julio se producen choques armados en la capital de España como el ataque al cuartel de la Montaña, que esperaba los refuerzos de las guarniciones de Campamento, Getafe, Cuatro Vientos, lugares todos ellos donde la rebelión había sido sofocada. En este cuartel madrileño se encontraba el teniente de Infantería Alfonso Durán Braña, perteneciente al Regimiento de Infantería Covadonga nº 4. Natural y vecino de la localidad falleció durante el asalto al cuartel de la Montaña. Otros choques se produjeron en los conatos de subversión en Vicálvaro, Getafe, Cuatro Vientos, Campamento, Alcalá de Henares, Leganés, etc.³⁰.

LUNES, 20 DE JULIO DE 1936 EN LEGANÉS

En todas partes el mismo espectáculo: Calles más concurridas en esta madrugada que en cualquier día corriente; grupos armados que vigilan en puntos estratégicos al amparo de barricadas improvisadas; centenares de trabajadores y jornaleros en los

adoptará todas las medidas enérgicas que sean precisas. Muchos se muestran escépticos acerca de lo que Giral pueda hacer. Aun contando con el apoyo y colaboración entusiasta de todo el Frente Popular y las organizaciones sindicales, llega demasiado tarde para remediar el daño ocasionado por la inhibición de Casares Quiroga y el descabellado intento de Martínez Barrio.

El Inspector general de la Guardia Civil hasta anoche, Pozas es ahora ministro de Gobernación, que manifiesta: -la situación es gravísima, desde luego, sin embargo, aunque se han perdido treinta y seis horas en lamentables vacilaciones y desaciertos todavía no está todo definitivamente perdido.

³⁰ A Madrid llega a media mañana un tren de mineros salidos la tarde anterior de Oviedo, que son aclamados con entusiasmo cuando desfilan en camiones por el centro de Madrid lanzando al aire su vibrante "¡U.H.P.!". A la misma hora salen de la cárcel Modelo los militantes de la CNT —Mera, Mora, Villanueva, Cecilio, González Marín y treinta más—, detenidos como huelguistas de la construcción, que inmediatamente marchan a ocupar sus puestos de combate.

alrededores de la Casa del Pueblo y el Ateneo Libertario, esperando órdenes y reclamando más armas.

En realidad, la situación del municipio es harto preocupante y difícil cuando amanece el lunes, 20 de julio de 1936³¹. En Leganés, los ingenieros de ferrocarriles no se atreven a ofrecer resistencia, no ocurre así en otros cantones militares cercanos a Leganés³².

LEGANES, 19 DE JULIO DE 2011

³¹ Aunque en algunos cuarteles de los cantones parece atajada de momento la subversión, las cuatro quintas partes de la guarnición están sublevadas encerradas en los cuarteles en espera de la llegada de las columnas que Mola debe mandaren su ayuda. Por otro lado, en la capital de España hay alrededor de tres mil guardias civiles, acuartelados también, cuya actitud es tan equívoca como sospechosa. Todavía no están abiertamente sublevados, pero pueden estarlo dentro de veinticuatro o cuarenta y ocho horas. Los cuarteles y cantones madrileños se asaltan en la jornada del 20 de julio.

³² En Getafe, los jefes y oficiales del cuartel de Artillería se sublevan y por unas horas dominan el cuartel y se apoderan del convento de los Escolapios. Poco antes del amanecer comienza el asalto al cuartel. Los artilleros abren fuego contra el aeródromo, pero ante el ataque de los aviones, los sublevados, se rinden. Las puertas del cuartel se abren de par en par y los soldados confraternizan con los vecinos. Después continúan su actuación dirigiéndose hacia Carabanchel y Cuatro Vientos. En Vicálvaro los jefes y oficiales se sublevan pero los sargentos y soldados los reducen. Dominado el cuartel de la Montaña, asegurados Vicálvaro y Getafe, hay que sofocar la rebelión de Campamento. Todos juntos, marchan sobre Leganés para caer por la espalda sobre Campamento que se encuentra sitiado entre el fuego de los artilleros de Getafe y los millares de hombres de los pueblos cercanos que suben al asalto por la carretera de Extremadura y por las proximidades de Carabanchel. Uno tras otro han caído los cuarteles de la traición. La Montaña, Getafe, Wad-Ras, Leganés, Vilcálvaro y Campamento están ya en manos del pueblo.